

CABALAS CONTRA PRO DUCENTES

Recoger lo que dicen los telegramas del extranjero; leer en las declaraciones de los Gobiernos, partidos y líderes de Europa y América; editar lo que se quiere decir, sacar de los entreceros verdades; combinar los actos y dichos de unos y otros; medir en la balanza de la opinión internacional con la medida del propio raciocinio; construir con todo estos conceptos, hipótesis, noticias, datos, informes, y entregarlos a la revolución pública, es un trabajo que tiene muchas desahogado seriedades entre nosotros...

Tanto, que hoy quienes están más atentos al extranjero que a nuestros medios y a nuestras cosas. Tanto, que se da nacimiento, sin sin querer, a las fantasías más absurdas, a los irreflexivos más extravagantes. Tanto, que se contribuye a lo que se combate: a desmoralizar al pueblo con el juego de las conjeturas, con las cabaladas y los desahogados, con las profecías de alto vuelo.

Puede suceder, amigos, en lo que se dice. No elevarse a las nubes ni caer en el abismo, mirando, adicinando, ensamblando lo que se hace y dice, lo que se pasa, yola o puede pasar, lo que se dice sucederá en el extranjero. Mirad aquí, confiad en lo que hacemos y podemos hacer aquí, confiad al pueblo en su grandioso esfuerzo, suceda lo que suceda —su vida suertosa, según su voluntad de ciertos profetas— más allá de nuestras fronteras.

¿No os dice nada el tiempo pasado? ¿No os dicen nada los cambios del Gobierno internacional? ¿No os dicen nada las carreras de ciertos líderes especializados en dar lecciones en asuntos internacionales?

Clared la mirada aquí, compañeros y profetas. Nuestro pueblo, nuestra vida, nuestro esfuerzo, nuestra guerra a muerte por la libertad no tarará, ni secerda nunca, ningún proceso de optimismo y pesimismo fundidos en ciertos errores, con lo que sea o será en la guerra en el programa completo de la diplomacia internacional.

El destino de los pueblos lo forjan los pueblos mismos

Es una verdad que no tiene excepciones. Los pueblos forjan sus propios destinos. Desde el punto de vista revolucionario, siempre es posible la insurrección frente a regímenes opresivos, para crear un nuevo orden social. Los pueblos incapaces de levantarse y de luchar por su liberación, sufren las consecuencias en su propia carne. Los pueblos que carecen de preparación y de fuerzas revolucionarias, caen bajo la dominación de tiranías que viven a costa de la explotación más brutal de sus masas laboriosas. Se libertan, transforman las condiciones económicas, políticas y sociales de su vida, los pueblos que poseen una firme voluntad de ser libres y han preparado su emancipación creando fuerzas de acción revolucionaria para encauzar sus luchas.

Hacia la esclavitud o hacia la libertad marchan los pueblos, según sus particulares características y las fuerzas organizadas predominantes. De la elección de la táctica, de la oportunidad en los movimientos, de la pasión y de la inteligencia que se pongan en la lucha, dependen los resultados de los esfuerzos en favor de la liberación. Es imposible hacer una revolución de carácter social, con masas aferradas a métodos colaboracionistas, reformistas, de abdicación frente a las clases dominantes. Imposible es oponerse al imperio de dictaduras, sin una fuerte pasión libertaria, sin una predisposición de lucha en defensa de la libertad, sin una fe profunda en la propia fuerza. Caen vencidos los pueblos

que no apelan al recurso de la acción insurreccional, revolucionaria, intransigente contra todo sistema que lo sujete a una tiranía.

Medir el grado de culpabilidad, de responsabilidad que le cabe al pueblo incapaz de conservar y de multiplicar sus derechos, es problema que no nos proponemos plantear aquí. Sangrientas experiencias han jalado la marcha de la Humanidad. Terribles derrotas han hundido al proletariado de diversos países. El panorama general del mundo ofrece una demostración palpable de lo que afirmamos. Un recuento, un estudio objetivo de las fuerzas populares y proletarias nos explica la subsistencia del capitalismo, el avance del absolutismo estatal, el crecimiento de la dominación fascista, el aislamiento de nuestra lucha revolucionaria: basta para ello constatar la falta de conciencia y capacidad revolucionaria que rige en las grandes organizaciones, el absoluto predominio cuantitativo de las entidades reformistas con respecto a las revolucionarias. España ha sido una excepción. En España, el movimiento anarquista y anarcosindicalista ha preparado ideológica y orgánicamente al proletariado, irradiando su influencia hacia sectores de otras tendencias políticas. Por eso el proletariado de España fué capaz de hacer lo que no hizo el de Italia, Austria, Alemania; por eso hace lo que no son capaces de hacer los trabajadores que en el mundo entero siguen atados al yugo del reformismo y condenados a la impotencia por prácticas colaboracionistas con sus explotadores y gobernantes.

El destino de los pueblos se lo forjan los pueblos mismos. El pueblo español tiene condiciones para defender sus derechos, para orientar su vida de acuerdo a sus sentimientos y anhelos libertarios. No es el proletariado de España materia moldeable a gusto de partidos y grupos dictatoriales de ninguna clase. Sabe cumplir su deber hoy, entregándose íntegro a la guerra contra el fascismo nacional e internacional. Comprende lo que se juega en la derrota o la victoria. Pero no renuncia a ser el artífice de su porvenir.

Con esa fe en sí mismo, el proletariado español prosigue la lucha, en medio de todas las adversidades. Se equivocaron quienes, ante ciertas manifestaciones circunstanciales, ante ciertos retrocesos, ante situaciones forzadas creadas por numerosos factores internos y externos que pesan en la marcha de la guerra, consideran fijado el problema de la Revolución, postergados indefinidamente los objetivos de la clase obrera. El proletariado sabe que de su fuerza depende el destino de España, su propio destino, ahora, que combate a muerte contra el fascismo; después de la victoria, cuando sea llegada la hora de la reconstrucción y de la suprema liberación.

El destino del pueblo español, está en sus propias manos. Con este principio por guía, el proletariado revolucionario prosigue su marcha seguro de que nadie burlará sus más sólidas aspiraciones. En España, el proletariado será dueño de su propia suerte. Será libre.

PEDRO TUFRORUA

UN GRAN MILITANTE

El primer aniversario de la muerte de nuestro inolvidable Pedro Tufrorúa, se encuentra a las Juventudes Libertarias en la primera línea de fuego contra el fascismo; fuerte y unida cada vez más para acelerar el advento de la Sociedad Libre. Hay muchas muertes que se pierden en el polvo de los caminos, en el silencio de los grandes cementerios, y hay otras muertes, inolvidables muertes, como la de Pedro Tufrorúa, que van casando la honra de los pechos, que caracilan potentemente en las conciencias y que van creando la luminosa fructificación del mundo nuevo. Y hay muertes también que golpean en las sienes de los asesinos como ataduras en la tierra.

Pedro surgió de las clases medias; no era un proletario, pero igualmente las ideas anarquistas ganaron la tierra virgen de su corazón por el simple hecho de que la justicia no se basan en la fuerza sino en la razón económica, sus sobre los intereses generales de la Humanidad.

Recordemos la acción valerosa de Tufrorúa en la Universidad de Montevideo en los momentos en que el pueblo tenía el calor de su ansiedad en las aulas frías y adúlteras que tenían cerrados sus ventanales por las claraboyas del pasado colonial. Fue un paladín de la forma universitaria, que abogó por la cristalización de la cultura justiciera, planteada hacia el pueblo, y de la enseñanza universitaria que era la separación de la Universidad del Estado para quitarle a éste su influencia castradora en los centros docentes. Estas luchas culminaban con la toma de la Universidad por los estudiantes que, bajo la influencia de la Asociación Estudiantil, querían la constitución de los Consejos

de estudiantes, profesores y empleados dándole la máxima autoridad de dirección y administración a la Asamblea del Claustro. Por solidarizarse con los perseguidos perdió su carrera, pero cultivó su personalidad moral. Dentro de los Organizaciones Libertarias como el Comité de Relaciones Anarquistas, la Asociación Estudiantil Libertaria, la Federación Juvenil Libertaria, luchó sin tregua contra la ignominiosa dictadura de Terra que asoló nuestro país, entregado al vicio, al saqueo económico y político del imperialismo inglés y del fascismo italiano. Ultimeamente militaba en el grupo "Esforzos", editor de la revista del mismo nombre.

Estalló el movimiento revolucionario español, no pudo permanecer inactivo en el ambiente de aldea de Montevideo, que no le ofrecía posibilidades para el desarrollo de su inteligencia y de su dinamismo, y en este sentido abandonó su ciudad pequeña, cruzando los mares dilatados para volar a los grandes horizontes de la tierra ibérica. Los fuertes Libertarios de libertad conciben su actividad entusiasta desde la redacción de BUTA, de "Esforzos" y desde el Comité Regional de Juventudes Libertarias de Cataluña; conocen el calor de su propaganda, su actividad organizadora en la guerra decidida en el triunfo de la revolución anarquista. Por eso tanto lo sentimos. No lo olvidamos, porque nosotros no sabemos llorar los muertos; tomamos simplemente su ejemplo, escapamos el pueblo dejado vacío en la avanzada por el progreso social y lo reemplazamos de una manera. Ven simple, haciéndose más firme sobre el camión, más valeroso defendiendo la trinchera y más enardecidos para defender la inviolable pureza de nuestras ideas. Federico G. RUFFINELLI



ES DEBER de los Partidos y Organizaciones del FRENTE POPULAR..

CUMPLIR ESTRICTAMENTE LOS COMPROMISOS CONTRA LOS...

UN ARMA. FORMIDABLE. LA GUERRILLA

Terreno y hombres se prestan a complementar la labor de nuestro Ejército, haciendo una guerra desplazada de guerrillas, como en los episodios heroicos de la lucha por la independencia, pero con las armas modernas que, desde la dinamita a la ametralladora, desde el fusil al cañón ligero, harán al enemigo un efecto terrible, cogiéndolo por todos los flancos, y donde menos se lo espere.

Guerrillas en acciones aisladas, en operaciones combinadas, en movimientos rápidos y sorpresivos, apelando a la inteligencia, al conocimiento del terreno, a la audacia indescriptible de los luchadores revolucionarios. Guerrillas que estén en la ofensiva siempre. Que siembren el desconcierto y el terror entre el enemigo. Que en su retaguardia misma, hagan sentir el odio al fascismo; tales han de ser las nuestras. en esta hora de prueba.

Hemos visto que en períodos de diferentes partidos se ensalza el sistema de guerrillas, ahora que hay que ofrecer al enemigo combate con todas las armas. De acuerdo estamos en resus-

tar las epopeyas, con las adaptaciones que permitan las armas modernas, que escribieron en tierras de España los que lucharon contra la invasión extranjera. Sólo que ahora, creemos indispensable organizarnos en gran escala, distribuirnos, aprovechando el valor de cada hombre y de cada accidente del terreno, de cada arma y de cada momento.

Tenemos en los guerrilleros y en sus equipos a defensores magníficos de nuestra causa. Sepamos movilizar a los hombres capaces de cumplir una fase tan importante de nuestra guerra de independencia y liberación. Sepamos respetar el temperamento de los más aptos para esta clase de lucha, que son hombres probados en gestas gloriosas y en episodios heroicos. Organicemos este nuevo ejército de guerrilleros, que junto al Ejército Popular, han de hacer morder el polvo al enemigo.

Tenemos a mano un instrumento de lucha formidable. Sepamos utilizarlo, y utilizarlo bien. Terreno y hombres se prestan. Hagámoslo sin tardanza.

NI OPTIMISMO ENERVANTE, NI PESIMISMO SUICIDA

Lucharemos hasta el final victorioso. No es una frase, literatura, lo que hacemos. El mundo entero lo sabe, porque así lo afirman quienes deben: nuestras armas en acción. Armas que detuvieron la furia de la invasión, a pesar de los centenares de aviones, tanques y cañones de Hitler y Mussolini. Armas que frenaron a los ejércitos extranjeros y a los vendidos al extranjero. Armas del pueblo, que se ha puesto a servir una consigna salvadora: resistir y resistir.

Nuestra consigna de lucha a muerte, no es grito de pueblo en agonía. Las más terribles situaciones militares, no han roto la fe en nuestra victoria. Tenemos fe en nuestro triunfo, porque tenemos fe en nuestras fuerzas y en las reservas inagotables de nuestro pueblo. Por eso venceremos.

Pero para vencer, tenemos que saber utilizar nuestra fuerza para ser más fuertes que nunca. Y la fuerza de un pueblo que lucha como el nuestro, en horas de tanta responsabili-

dad como éstas que vivimos, consiste en desahogar cuando nos trabe en la acción, cuando nos haga menos eficientes. La fuerza consiste en conservar una tónica indestructible que sea la que la gravedad de las circunstancias imponen. Un ritmo que no se interrumpa por el peso de influencias nefastas. El pesimismo suicida, es una. El optimismo enervante, otra. Pesimismo y optimismo han de pasarse por el tamiz de una misma fe: en nuestras propias fuerzas siempre.

En nuestra serenidad está nuestra fuerza. Y debemos mantenerla, con mayor razón cuando más difíciles sean los problemas que se nos plantean y más serios los momentos que vivimos. Con serenidad, las soluciones y los actos serán como queremos que sean: eficaces.

En nuestra energía está nuestra fuerza. Proceder sin debilidades contra los enemigos y contra los amigos de los enemigos. Proceder con energía contra los que nos quieren desunir, desmoralizar, traicionar. Con energía, nuestra acción será rápida y eficaz, vale decir, doblemente eficaz.

Nuestra voluntad de vencer es la esencia misma de nuestra fuerza. Con voluntad de vencer, superaremos todos los obstáculos y llegaremos a hacer nuestra la victoria.

Seamos más fuertes que nunca: desierremos del ambiente el pesimismo suicida y el optimismo enervante. Sean nuestros lemas: serenidad, energía y voluntad de vencer.

«AMANECER DE ESPAÑA»

Las Oficinas de Propaganda C.N.T.-F.A.I. nacionales, han dado a conocer la película «Amanecer de España», que significa un esfuerzo magnífico de carácter documental, llamado a tener gratas influencias, en el extranjero particularmente.

«Amanecer de España» es un verdadero documento llevado a la pantalla. Un documento en el que palpita la tragedia y la epopeya que vive y realiza nuestro pueblo. Una visión de lo que fué España antes del 19 de Julio, que da en pocas y bien elegidas notas de la vida del pueblo y de las castas burguesas, la síntesis de las causas que llevaron a los militares traidores a realizar la traición. Y que al correr del celuloide, nos muestra en la lucha sangrienta y heroica, en el trabajo creador y constructivo de un nuevo mundo.

«Amanecer de España» es una realización bien lograda, a través de la que aparece en su grandeza el proletariado español. «Objetivamente, sin caer en exageraciones, sin partidismo», llevará al mundo un mensaje vivo de la España que empieza a vivir en libertad, a costa de su sangre y de cruentos sacrificios.

Nuestros plácemes a los realizadores de «Amanecer de España».

LOS GOBIERNOS HARAN LO QUE LOS PUEBLOS QUIERAN, CUANDO LOS PUEBLOS PONGAN, AL LADO DE SUS RAZONES, LA CARTA INFALIBLE DE SU PODER Y DE SU FUERZA. DE LA RAPIDEZ CON QUE SE DECIDAN A IMPONER UNA POLITICA NUEVA PARA CON LA ESPAÑA ANTIFASCISTA, DEPENDE SU PROPIO DESTINO. NOSOTROS, EN VEZ DE MIRAR LOS PASOS QUE DAN LOS SEÑORES CHAMBERLAIN Y DALADIER, SEGUIMOS ATENTOS LOS PASOS QUE DAN LAS GRANDES ORGANIZACIONES OBRERAS DE INGLATERRA Y FRANCIA. EN VEZ DE CONFIAR EN LOS GOBERNANTES, CONFIAMOS EN LOS PUEBLOS.

Ofrecemos a todos los compañeros y organizaciones, nuestro servicio de LIBRERIA Calle Unión, número 7 :: Envíos a reembolso ::

BUROCRACIA...

¿Quién trabaja para la Organización, en cualquier cargo que esté, no puede, no debe proceder, ni pensar, ni vivir como burocrata. Es un compañero que cumple una función útil y que como compañero debe comportarse. El al compañero debe comportarse. El al compañero debe comportarse. El al compañero debe comportarse.

de camaradería y responsabilidad. Atención, camaradas. Atención a las filtraciones y a los cultivos detestables del burocratismo. Atención, camaradas. Atención a las filtraciones y a los cultivos detestables del burocratismo. Atención, camaradas. Atención a las filtraciones y a los cultivos detestables del burocratismo.